

GAZETA DE MADRID

DEL MIERCOLES 3 DE MAYO DE 1809.

BAVIERA.

Munich 9 de abril.

Hoy se ha recibido la carta siguiente:

Al señor general en jefe del ejército frances en Baviera.

„A consecuencia de una declaración de S. M. el Emperador de Austria al Emperador Napoleon, prevengo al señor general en jefe del ejército frances, que tengo orden de adelantarme con las tropas de mi mando, y de tratar como enemigas á todas las que me hicieren resistencia.

En mi cuartel general á 9 de abril de 1809. = *Firmado* = Carlos, generalísimo.”

SAXONIA.

Dresde 7 de abril.

El regreso de nuestros augustos Soberanos á esta capital, y la llegada de S. A. S. el príncipe de Pontecorvo han calmado nuestra anterior inquietud.

El día 1.º del corriente SS. MM. y toda la corte asistieron, según costumbre, á la solemne procesion del sábado Santo.

El día 2.º de pascua S. A. S. el príncipe de Pontecorvo tuvo una audiencia particular de S. M.

En estos últimos días ha pasado revista S. A. S. á los diferentes cuerpos del ejército saxon que hai en las inmediaciones de esta capital, y ha manifestado mucho contentamiento al ver la precision de las maniobras, y la gran bizarría de nuestras tropas.

REINO DE ITALIA.

Milan 13 de abril.

Acaba de publicarse la proclama siguiente:

Quartel general de Campofermio 11 de abril de 1809.

Napoleon por la gracia de Dios y por las constituciones, Emperador de los franceses, Rei de Italia y protector de la confederacion del Rin:

Eugenio Napoleon de Francia, virrei de Italia, príncipe de Venecia, archicanciller del imperio frances, teniente de S. M., comandante en jefe del ejército de Italia, á los pueblos del reino de Italia.

Pueblos del reino de Italia:

El Austria ha querido la guerra.

Me ausentaré de vosotros por corto tiempo. Voi á combatir á los enemigos de mi augusto padre, á los enemigos de la Francia y de la Italia.

Durante mi ausencia conservareis la excelente disposicion de ánimo de que me habeis dado tantas pruebas.

Vuestros magistrados serán, estoy seguro de ello, lo que han sido hasta ahora, dignos de su Soberano y de vosotros.

En qualquier parage en que me encuentre ocupareis siempre mi memoria y mi corazon. = Eugenio Napoleon.

ITALIA.

Roma 28 de marzo.

Ayer 27 celebró S. S. un consistorio secreto, en el qual fué proclamado arzobispo de Malinas el Sr. Domingo de Pradt.

IMPERIO FRANCES.

Paris 18 de abril.

Ayer hubo junta en el senado.

S. A. el gran duque heredero de Baden llegó de Carlsruhe á Strasburgo el 14 de este mes. Tambien llegó en el mismo

dia el general Lauriston, edecán del Emperador.

En el monitor de hoy se ha publicado una carta del archiduque Carlos (1), en la qual anuncia este príncipe que ha recibido orden de caminar adelante, y de tratar como enemigo á qualquiera que le haga resistencia. Venia dirigida al general en jefe del ejército frances en Baviera, en donde no hai ni general en jefe ni ejército frances, y ha sido entregada al ministro de S. M. en Munich por el señor Wratislaw, edecán del príncipe, quien no ha dicho en qué parage se encontraba el archiduque y su ejército quando la ha escrito.

Como esta carta es el primer acto de hostilidad ofensiva cometido por el Austria, la qual no ha cesado hasta estos últimos tiempos de asegurar que sus armamentos no se dirigen á otro objeto que á su propia defensa, está demostrado que esta potencia ha hecho una agresion, para la qual no se le habia dado motivo alguno.

(Extracto del Argus.)

Quando el gobierno ingles declaró, muchos meses ha, que el motivo que tenia para negarse á entrar en negociaciones con la Francia y la Rusia era *el no detener los preparativos* de los enemigos que esperaba suscitar contra la Francia en el continente, interpretamos entonces esta declaración como una insinuacion pérfida contra la potencia que señalaba, y como un ardid para inquietar las relaciones de las potencias continentales, ó para distraer al pueblo ingles con consuelos quiméricos, fundados en el proyecto de continuar la guerra. Pero como los últimos acontecimientos en Constantinopla y los *preparativos* extraordinarios de la corte de Viena dan mayor fundamento á los rumores de una nueva guerra: hemos creído necesario echar una ligera ojeada sobre la situacion en que se hallan en el día algunos estados de la Europa.

Observemos desde luego que si el ministerio ingles ha mirado como un triunfo el feliz éxito de sus intrigas, tanto en Constantinopla, como en Viena, es porque al

(1) Véase esta carta en el artículo *Baviera*.

parecer se lisonjea de poder sobrepujar á sus predecesores en locuras y desgracias. Su ambicion no aspira mas que al renombre de Eróstrato, y no respira sino ese deseo insensato en todas sus operaciones. ¡Parece que está encargado de encender todos los años la hoguera fúnebre, adonde arroja los pueblos y los reyes para apoderarse despues de algunos restos de su patrimonio!

Queriendo dirigir una guerra nueva, los ministros británicos no han calculado ni el tiempo, ni los lugares, ni los medios. El proyecto de ligar la Turquía, el Austria y la España contra la Francia y la Rusia, era ridículo, ilusorio y aun absurdo; pero en esta hipótesi la Inglaterra debia á lo menos sostener mas eficazmente á los españoles sublevados, ó apresurar los armamentos del Austria, y la decision del divan. Parece que en estas circunstancias, como en todas las demas, los ministros ingleses han tomado á su cargo abrir el camino á la Francia para nuevos triunfos, y hacer evidente á todo el mundo la justicia de su causa.

Sea que se exâminen las relaciones de la Francia con el Austria despues del tratado de Presburgo, sea que se considere la situacion en que se hallaba el imperio frances quando comenzaron los armamentos de la corte de Viena, nos convenceremos fácilmente que no era la Francia quien tenia intenciones hostiles. Desde que el gabinete de Viena vió al ejército frances conducido de Alemania hasta mas allá de los Pirineos, ha hecho considerables preparativos, y en toda Europa ha resonado la voz que estos preparativos eran contra la Francia y sus aliados. Juzgando el público que la corte de Viena queria aprovecharse del momento en que la Francia estuviese distraida en otra parte, no ha hallado otra causa para una provocacion tan repentina que sus resentimientos antiguos, y su deseo de recobrar lo que la victoria consagrada por los tratados mas solemnes le habia quitado. Esta opinion general ha excitado un pensamiento poco honorífico para el Austria; y es que el vencedor debe aprovecharse de todas sus victorias, porque no puede prometerse que los vencidos se acordaran largo tiempo de su generosidad.

Casi no puede ya dudarse que las intri-

gas de Mr. Adair en Constantinopla han sido eficazmente auxiliadas por el influxo del señor de Sturmer, internuncio austriaco en el divan. Si el señor de Sturmer no habia recibido instrucciones positivas de su corte sobre este particular, seria muy culpable á los ojos de su Soberano; pero en una negociacion de esta naturaleza todo lleva el carácter de la intervencion del gobierno austriaco; y la corte de Viena no podia imaginar ninguna cosa mas funesta que un proyecto semejante, cuyo primer resultado era encender inmediatamente la guerra entre la Puerta otomana y la Rusia. El Austria no podia desear una cosa mas favorable para sus propios intereses que la pronta pacificacion que se anunciaba baxo felices auspicios entre los rusos y los turcos. En la hipótesis de una nueva guerra entre estas dos potencias tan desiguales, no podia dudarse de la ruina de la Turquía, y en este caso no hai suposicion ninguna que sea favorable al Austria. Su interes y su gloria consistian en conservar la paz, y evitar un rompimiento, que puede poner á los rusos en sus mismas puertas.

¿La esperanza de tener un aliado tan débil como la Turquía habrá alucinado al gabinete austriaco para exponerse al peligro de suscitar contra sí un enemigo formidable? Si este gabinete ha dudado de la íntima union entre las cortes de Paris y Petersburgo, ¿cómo ha tomado por primera medida hostil un partido que debia unir las mas estrechamente que nunca por esperanzas gloriosas y por ventajas comunes? El quiere sin duda derribar la barrera inmensa que tenia en levante. La poca prevision del Austria en este negocio salta á los ojos de todos, y no necesita de comentarios.

Una nueva liga parece á primera vista muy favorable á la Inglaterra; pero por poco que reflexionen los hombres ilustrados, verán en la combinacion de los acacimientos que se preparan un manantial de nuevas desgracias para la Inglaterra misma.

La revolucion que Mr. Adair acaba de hacer en Constantinopla pone en duda la existencia del imperio otomano en Europa. La paz á que ha arrastrado á la Turquía va á excitar todos los celos de la Inglaterra contra la Rusia. El mayor interes de la gran Bretaña, que quiere absorver el comercio de todas las naciones, debia ser el dexar la

mas hermosa situacion comercial del universo en manos de un pueblo incapaz de aprovecharse de ella, y le importaba mucho conservar entre el Asia y la Europa esta barrera inmensa, defendida por la ignorancia y la barbarie. La civilizacion de estos paises.efectuaria bien pronto grandes mutaciones en el sistema comercial de Europa. Si las cruzadas traxeron á la Europa las luces del Oriente, es muy posible que esta guerra abra al continente europeo el manantial de los tesoros, que el monopolio ingles le disputa ó le hace pagar á tanta costa.

En quanto al sistema general de Europa, los ministros británicos trabajan con todas sus fuerzas en consolidarlo mas contra los intereses evidentes de la Inglaterra. Quando la Europa presentaba todavía muchas potencias de primer orden, la gran Bretaña influa mas sobre cada una de ellas, y su dominacion marítima era menos conocida entre los ciegos de las rivalidades continentales; pero gracias á los fautores de la guerra, dentro de poco la Europa entera se reunirá baxo el influxo de 2 Soberanos, que conocerán las ventajas de la industria continental, y la necesidad de librar su comercio del yugo británico á proporcion que se engrandezcan sus imperios. Quando la Inglaterra no tenga ya mas aliados declarados ó encubiertos en el continente, no sostendrá largo tiempo los sacrificios que hace por la esperanza quimérica de un triunfo imposible.

Los ministros ingleses entretienen á su nacion con pinturas pomposas del Austria y de la Turquía, y por la exposicion de los recursos que estos dos estados pueden desplegar contra la Rusia y la Francia. Tengan ó no entera confianza en lo que dicen, es preciso compadecer á la Inglaterra, por que tiene ministros tan ciegos ó tan bárbaros. ¡Ah! el éxito de la guerra en España acaba de probar, por la décima vez, la ninguna solidez de sus planes de guerra, la inutilidad ó mas bien la perfidia de sus socorros; ¡y se lisonjean todavía de engañar la credulidad del pueblo que tienen tan fatigado! Ciertamente no son necesarios cálculos ningunos para ver que la Turquía, que lleva en su seno todo el gérmen de la disolucion, no ofrece mas que una hermosa presa, y que el Austria, abierta por todas partes, no ha comenzado nunca la guerra

388
con menos medios contra enemigos tan formidables.

ESPAÑA.

Madrid 2 de mayo.

*Continúan las reflexiones sobre la navegacion y comercio interiores de España.
(Véanse las gazetas números 103, 104, 105, 114 y 118.)*

„El numerar todos los daños que se originan á nuestra nacion de que varias provincias marítimas de ella se surtan de granos y de otros frutos de fuera del reino, y no consumir los que produce nuestro suelo, seria nunca acabar. Sin embargo, indicaremos aquellos que son de mayor momento, á los cuales si no se pone un pronto y eficaz remedio, acabarán por destruirnos y aniquilarnos. El primero es la decadencia de la agricultura, porque el labrador extenderá el cultivo de sus campos solamente con respecto al consumo y salida que tengan sus frutos, y dificultándose esta cada vez mas, necesariamente se han de estancar las cosechas, y por lo mismo el agricultor afloxará en sus labores para que aquellas no sean demasiado crecidas. De aqui es que se observa de ordinario que en los años que siguen á otros, que han sido abundantes de algun fruto, se siembre menos del mismo género; porque resultando de la abundancia la baratura, que siempre es perjudicial al labrador, su interes particular le persuade, y aun le obliga á fixar sus especulaciones sobre otros frutos que le den una ganancia mas segura ó menos arriesgada. Otro daño es, que limitándose las labores al consumo de 4, por exemplo, que han de comprar los frutos, se sigue, que si el año pinta mal, y en vez de cogerse el suficiente para ellos, solo se coge para uno, perecerán los otros tres; cuya contingencia deberá temer todo pueblo que use de semejante práctica rural, pues se expondrá á sufrir ham-

bres y alzas repentinas del precio de los frutos. De todos estos temores y calamidades que por desgracia han afligido á nuestra nacion no ha 6 años, estaremos libres, siempre que nuestros labradores esten seguros de la salida fácil y expedita de sus granos sobrantes; pues entonces como sembraria no solo para 4, sino para 12, para 20, ó para mas, aunque un año viniese escaso, siempre cogeria lo suficiente para alimentar los mismos 4. Otro daño es que de la falta de comunicacion y de consumo ha procedido tal vez el error y abuso de dexar descansar 2 y 3 años las tierras, lo que llaman dexarlas de barbecho, porque no hallando el labrador despacho para el sobrante de sus granos, es interes suyo dexar inculta una gran parte de su terreno para facilitar al año siguiente con la corta porcion que cultiva á poca costa, la mayor alza del precio de los granos que le sobraron el año anterior. De este principio pudo haber nacido este rancio sistema de nuestra agricultura, que el tiempo y la ignorancia han canonizado y hecho respetable en provincias que gozan por otra parte de un terreno sobradamente bueno y capaz de producir todos los años abundantes frutos.

„Tales son entre otros innumerables los daños que resultan de no consumirse en las provincias marítimas del reino los frutos que producen en abundancia las mas mediterráneas; lo que nace de la dificultad de comunicacion de unas con otras, y de la falta de caminos y canales que disminuyan sus distancias respectivas. Indicaremos ahora rápidamente algunas de las grandes ventajas que acarrearán estos últimos; y concluiremos manifestando las utilidades que resultarán de la execucion total del canal de Guadarrama, que por ser el mas mediterráneo, el mas inmediato á la corte, y el que debe enlazar á las dos Castillas, merece la preferencia sobre los otros, y considerarse como el centro á que deben dirigirse todos los demas.” (Se continuará.)